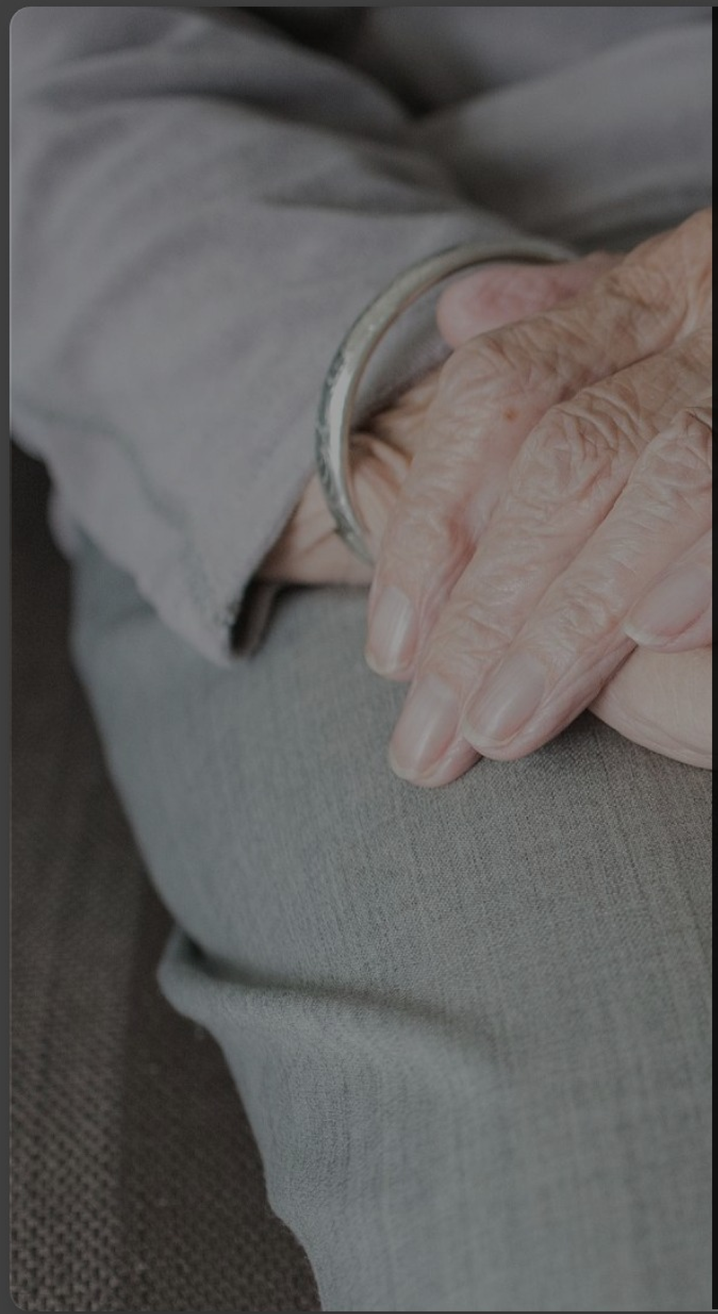
# Grupos Vulnerables

BIOÉTICA

Maestría de la Calidad en Salud y Seguridad del Paciente

# Introducción

La vulnerabilidad y la fragilidad son reconocidas desde siempre en la historia de la humanidad, como dos características de la especie. No ha existido ni existe una persona que pueda ser considerada autosuficiente para su existencia; todos dependemos en mayor o menor grado de los demás. El mejor ejemplo de lo mencionado es la presencia, desarrollo y consecuencias de la pandemia de covid 19. La conciencia de su finitud es la que vuelve frágiles y vulnerables a los humanos. Fragilidad y vulnerabilidad frente a todo lo que le rodea, la naturaleza, los seres inhertes, los seres vivos, otros seres humanos y hasta lo desconocido son en determinados momentos reconocidos como agentes que dejan en claro el temor, que no es otra cosa que el reconocimiento de la vulnerabilidad y fragilidad de cada quien.

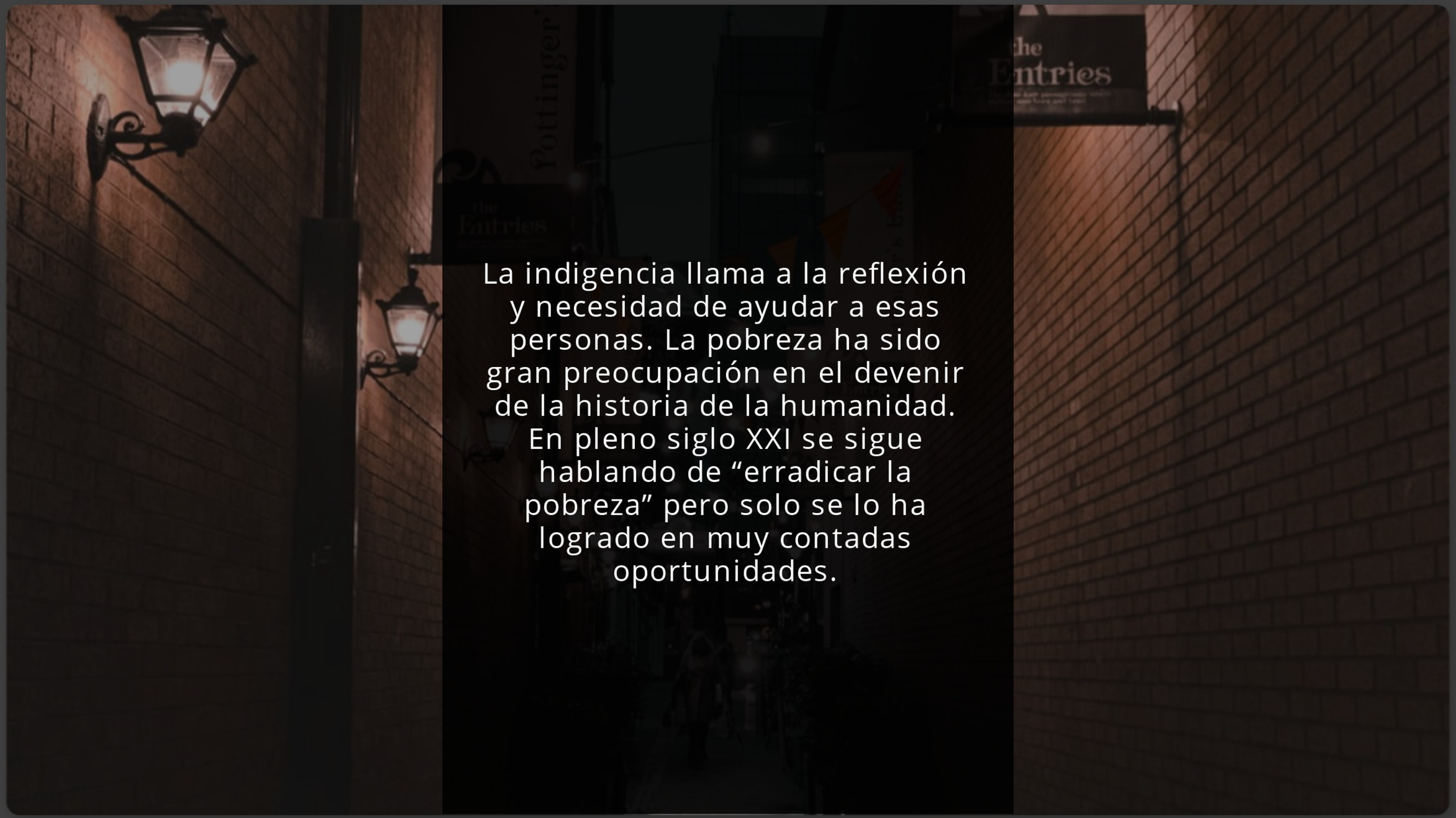


Hay no obstante situaciones en la vida en las cuales esta permanente vulnerabilidad se hace más evidente: la niñez, la ancianidad, la enfermedad y la pobreza.

Hay quienes piensan que la existencia cada vez mayor de personas ancianas, es la circunstancia que ha puesto más claramente en evidencia la vulnerabilidad y fragilidad humana porque es obvio que dependen más de familiares o cuidadores; esta vulnerabilidad de los ancianos se agrava más aún si va acompañada de enfermedad, (situación muy común) y de pobreza.

La enfermedad es inevitable en el ser humano en cualquier etapa de su vida. Una persona enferma se siente amenazada y débil, cohibida incluso; con disminución o pérdida de su autonomía y libertad, con sensación de desamparo.

La pobreza extrema de la cual no se puede salir sin ayuda de otros humanos es otra circunstancia de la vida que pone de manifiesto la fragilidad y vulnerabilidad.




La indigencia llama a la reflexión y necesidad de ayudar a esas personas. La pobreza ha sido gran preocupación en el devenir de la historia de la humanidad. En pleno siglo XXI se sigue hablando de “erradicar la pobreza” pero solo se lo ha logrado en muy contadas oportunidades.

La niñez es la otra etapa de la vida donde se evidencia la fragilidad humana. Desde antes del nacimiento, en el nacimiento y en el desarrollo hasta la adolescencia estos seres tienen limitada o ninguna autonomía, gran fragilidad física y poca conciencia de su situación. La explotación, el trabajo infantil, y el maltrato infantil de cualquier índole son claros ejemplos de esta vulnerabilidad. En los inicios de la investigación médica se decía que “es más barato experimentar con niños que con animales” y por eso se procedía de esa manera, causándoles en muchos casos graves enfermedades y lesiones.

McIntyre propone comprender la vulnerabilidad como un aspecto central de la vida del humano, y se cuestiona de cómo el pensamiento occidental no ha reflexionado sobre esta realidad.

PUCE Virtual

Quito
Av.12 de Octubre 1073 y Roca
Edificio de la Facultad de Comunicación,
Lingüística y Literatura. Primer Piso. Oficina 106.

Teléfono:
(593-2) 299 1592 / (593)09 8 851 2839

Correo:
soportevirtual@puce.edu.ec